



CASA GRANDE

periódico del ayuntamiento de Salamanca

número 238

ejemplar gratuito

22 - noviembre - 1985

Extraída la estructura de hierro que cayó al depósito de la Chinchibarra

Las operaciones de extracción de la estructura de hierro que cayó al depósito de aguas de la Chinchibarra han durado una semana.

La extracción se ha llevado a cabo con dos grúas, una de 40 toneladas y otra de 60. Antes, las cerchas tuvieron que ser cortadas con sopletes. La estructura de hierro que cayó al depósito tenía un peso aproximado de 150 toneladas.

Para facilitar la extracción, los técnicos del Ayuntamiento se decidieron por el vaciado alternativo, de dos en dos, de los cuatro vasos del depósito, lo que equivale a 20.000 metros cúbicos de agua. Esta medida no repercutió en el normal suministro de agua a la ciudad.

El accidente del depósito de la Chinchibarra ocurrió cuando un grupo de trabajadores procedía a la instalación de una estructura metálica que iba a servir de soporte a una cubierta. Esa estructura se quebró y arrastró a dos trabajadores, que fallecieron. Los trámites judiciales, que se prolongaron hasta el año pasado, impidieron efectuar antes la retirada de los hierros, ya que, por otra parte, no influían en la potabilidad del agua.

La ronda exterior, en vísperas

La ronda exterior ya tiene proyecto de trazado, ya se sabe cuál ha de ser su exacto recorrido: 14 kilómetros de longitud, 12 metros de anchura, 1.850 millones de pesetas, varios cruces a distinto nivel con diferentes carreteras, un puente sobre el Tormes. Las expropiaciones necesarias empezarán este mismo año.

Página 4.

Cien edificios rehabilitados

La campaña de rehabilitación que ha llevado a cabo el Ayuntamiento de Salamanca durante los dos últimos años arroja ya interesantes resultados: cien edificios del barrio antiguo, catalogados por su interés, por alguno de los planes urbanísticos, han sido rehabilitados.

Página 3.



Una campaña municipal destaca que «con limpieza, nada más, Salamanca es mucho más»

El Ayuntamiento de Salamanca ha iniciado una campaña ciudadana de limpieza bajo el slogan *Con limpieza nada más, Salamanca es mucho más*. Durante la misma se colocarán nuevas parejas de contenedores de vidrio en varios lugares de la ciudad, ya que los resultados de esta recogida selectiva han sido muy positivos; se instalarán, entre otras, las papeleras de la plaza de Barcelona y se realizará una exposición de los dibujos y eslóganes realizados por los escolares salmantinos sobre la limpieza de la ciudad.

El coste de esta campaña de limpieza se estima en 1.700.000 pesetas. El contrato suscrito entre el Ayuntamiento de Salamanca y la empresa adjudicataria del servicio de limpieza en la ciudad prevé la consignación de una serie de fondos para este tipo de actuaciones, cuyo objetivo fundamental consisti-

te en incrementar la colaboración de los salmantinos en el mantenimiento de la limpieza de la ciudad. El año pasado ya se celebró una campaña similar, pero restringida a los escolares. En esta ocasión la campaña recoge los resultados de aquella y se amplía a todos los ciudadanos.

carta del alcalde

El cuidado de la ciudad

Muchas han sido las veces que hemos escrito, hablado y discutido sobre el deterioro sufrido por nuestra ciudad a manos de grupos o individuos que no piensan en la colectividad y destruyen lo que tanto esfuerzo nos cuesta a todos labrar y mantener. La desesperanza afecta a un gran número de ciudadanos, que unas veces piden la inhibición municipal para evitar el destrozo y, otras, una vigilancia de todos y cada uno de los rincones de la ciudad, a toda luces difícil de lograr.

La vida en una ciudad obliga a convivir en el mismo entorno a mayorías responsables y respetuosas y a minorías que con intenciones a veces inconfesables realizan atropellos y barbaridades con gran perjuicio moral y económico para todos los salmantinos. Luchar contra estos individuos insolidarios resulta difícil, aunque posible, desde la educación y la solidaridad, así como desde el respeto a las normas de convivencia que, en última instancia, las fuerzas de seguridad, tanto municipales como estatales, deben imponer en un Estado democrático para salvaguardar la libertad elegida por los ciudadanos.

El usufructo de los bienes comunes y su cuidado constituye un derecho de todos los ciudadanos que ninguno puede impedir. Existen individuos cuyo único objetivo parece ser el de acabar con los bienes públicos para cortar de raíz las posibilidades de disfrute que esos elementos generan a la gran mayoría de los ciudadanos. Aunque son pocos, destruyen mucho y perjudican a todos. Cunde el desánimo y reclamamos remedios, en última instancia, inviábiles.

La madurez cívica de los salmantinos, su sentido de la responsabilidad con los bienes públicos, es la única salvaguarda y la única garantía de que podremos avanzar en este aspecto en el futuro. A eso apela, por ejemplo, la campaña de limpieza que hemos iniciado. Porque la limpieza de la ciudad, es a fin de cuentas, la demostración más clara de cuánto nos interesa el cuidado de Salamanca.

JESUS MALAGA